

Un S.O.S. Patrimonial

A través de una declaración pública dirigida a sus "amigos escritores, académicos y autores", a sus clientes y proveedores", y, en general, a "la comunidad universitaria nacional" los más altos ejecutivos de Editorial Universitaria llamaron a colaborar para que no desaparezca la institución.

El sello atraviesa el peor momento de su historia desde su creación en 1947, a raíz de un conflicto económico motivado por una querrela interpuesta ante tribunales por la empresa Bifactoring.

Según Marino Pizarro, Presidente de la Editorial, "el primer Juzgado de Letras de Santiago, por sentencia de 20 de enero del presente año, declaró la quiebra de la sociedad, desestimando las alegaciones de esta Editorial que estima no encontrarse en estado de quiebra. Nuestros abogados, por expreso mandato del Directorio, están instruidos para defender e intentar, mediante los recursos legales, el restablecimiento de la situación legal de la Editorial, para permitir que ella siga operando en beneficio de la comunidad y la cultura en Chile, levantando la quiebra ilegítimamente declarada".

En sus cincuenta años de tra-

- Los ejecutivos de Editorial Universitaria hicieron un llamado público para que la comunidad universitaria, los lectores, escritores y las numerosas personalidades políticas ligadas a su tradición la ayuden a seguir trabajando.

yectoria, este prestigioso sello editorial ha contado con la colaboración de numerosas personalidades literarias y políticas. A ellas apela la editorial para que intenten revivir este espacio de difusión del pensamiento y de la literatura.

"Apelamos al mundo de la cultura, a la Universidad de Chile, a la comprensión y apoyo de altas autoridades, Premios Nacionales y altos dignatarios de este país, va-

rios de los cuales han sido directores de la Ed. Universitaria, para que se defienda esta institución que ha sido un baluarte cultural de Chile, como lo demuestra su cuantioso catálogo, sus librerías a lo largo del país, su imprenta de reconocido prestigio y su distribuidora. Felizmente, estas tres últimas sociedades no están afectadas por la quiebra que, según nuestros abogados, fue ilegítimamente declarada".

Eduardo Castro, Gerente General de la Editorial y uno de sus fundadores se muestra sorprendido por la cantidad de "rumores y desinformaciones" que han circulado en torno al tema: "Queremos que todos se comprometan con esto", señala, agregando que los problemas judiciales implicados en la quiebra son complejos y en ellos existen matices que no han sido conocidos a través de los medios de comunicación. Es así que, si todo marcha como los abogados tienen previsto, la situación de la editorial debería estar solucionada antes de marzo.

"Muchos escritores, académicos e intelectuales lo han dicho: Si la Editorial termina su tarea por las razones señaladas, sería muy mala señal para la cultura de este país", enfatiza Castro.